

27 de noviembre de 1953

Sr. Don Antonio de la Torre
MADRID

Apreciado Don Antonio:

Recibí su carta del 18. Impuse de su contenido a los amigos Reglá y Mercader. Todos muy satisfechos. Por cierto, Mercader no se encuentra nada bien: está agotado física y espiritualmente. Pasará una temporada de descanso en su casa. Veremos si se repone pronto.

Tenemos por aquí, invitado, al Prof. Ghisalberti, de Roma, presidente de la Società per la Storia del Risorgimento. Me ha informado del estupor con que en Italia se contempla la desidia de los historiadores españoles respecto al futuro Congreso de 1955. Yo también lamento tal pasividad, pero nada puedo hacer para remediarlo.

Sobre el asunto de las transcriptoras, le avisaré cuando se pongan de acuerdo sobre la posible retribución de su trabajo.

Ya sabe Vd., don Antonio, que constituye para mí una carga dirigir la Sección del Zurita -o de Estudios de Historia Moderna- en las condiciones actuales, sin apenas medios con qué realizar nada de provecho y sujeto a mendigar el precio de mis propios esfuerzos, más los ajenos. El hecho de que Usted se ocupara de nuestros asuntos era la única garantía que me inducía a sostener tan duro esfuerzo. Por lo que veo, y a fin de estructurar las cosas, Usted va a desentenderse de esta Sección, cuya jefatura asumí por indicación suya. Desearía que Usted me escribiera exponiendo claramente la situación, esto es: si continuo como hasta la fecha o bien paso a depender estrictamente del grupo de Alcázar. En este caso, me vería obligado a concretar mi posición y mis demandas para seguir al frente de la Sección. No se me pueden pedir excesivos sacrificios, después de la escuálida experiencia de estos últimos años.

¿No cree Usted oportuno hablar nuevamente del "Índice"? Aunque nos sonría el éxito y la vida de la publicación parezca asegurada, a pesar de los actuales sacrificios económicos, me preocupa la situación actual de aparente divergencia, que, si se llegara a consolidar, mermaría las inmensas posibilidades que el "Índice" brinda a todos los estudiosos y, sobre todo, lo convertiría en bandera de un grupo, cuando ha de ser portavoz o eco

de todos los historiadores españoles. Ya sé que hay personas interesadas en boicotear el "Índice", y bastante encumbradas; tenga la absoluta seguridad de que por ellas no vamos a claudicar -y no para hacerles tragar saliva-, sino porque reputamos muy alto la solvencia y seriedad de nuestra labor, imperfecta si se quiera, pero honrada. Usted se halla muy por encima de esas nimiedades personales y sabe lo que importa, en primer lugar, la buena marcha del "Índice", y, luego, recoger en buena armonía una idea que no por ser mía se puede calificar de excelente.

Punto final. Dentro de unas semanas aparecerá mi libro sobre "Juan II de Aragón". He puesto en él todo el siglo XV español, ampliando y desarrollando mis estudios sobre tal monarca, antes limitados a lo puramente aragonés. Espero que le guste. Esta vez no será el último en recibir un ejemplar de obsequio.

Con los mejores deseos para un buen invierno, le saluda afentuosamente su buen amigo,